

Roderic L. MULLEN, Simon CRISP y D. C. PARKER (eds.), *The Gospel According to John in the Byzantine Tradition*, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2007, 273 pp., 12,5 x 17,5, ISBN 978-3-438-05132-5.

En 1904, el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla publicó un texto continuo de todo el Nuevo Testamento basado, principalmente, en manuscritos que contenían las lecturas litúrgicas de la Iglesia Ortodoxa, los cuales, en la Tradición Bizantina, reciben el nombre de «Eklogadia» (Leccionarios). Consecuencia de esta iniciativa fue el reconocimiento global, por parte del Patriarcado, de la tradición viva del texto Eclesiástico o Litúrgico del Nuevo Testamento, también llamado texto Bizantino, y de la necesidad de llevar a cabo su edición crítica. Son más de cinco mil los manuscritos que contienen, completo o en parte, ya sea este texto continuo, desde el Evangelio según Mateo hasta el Apocalipsis, ya sea pasajes del Apóstol y de los Evangelios que eran leídos a lo largo del año litúrgico. La presente publicación cumple, en parte, los deseos de dicha edición crítica, ya que se limita al texto griego del Evangelio según Juan.

El trabajo que nos ofrecen Mullen y sus colaboradores se basa en un manuscrito bizantino del siglo XI, el Coislin Gr. 199 (Gregory-Aland 35), de la Biblioteca Nacional de París; en el aparato crítico se señalan las diferentes variantes de otros setenta testimonios bizantinos representativos. Éstas se comparan, además, con la edición del Patriarcado, de 1904, y con la edición crítica de Nestle-Aland, el *Novum Testamentum Graece*. La preparación de este trabajo se ha llevado a cabo en lo que hoy se llama el *In-*

*stitute for Textual Scholarship and Electronic Editing*, de la Universidad de Birmingham, en el Reino Unido.

En la Introducción del libro, que está en inglés, griego y ruso, se explican las características básicas del Coislin Gr. 199 y el porqué de la decisión de adoptarlo como texto base. También se aportan las razones que han llevado a la selección de los otros testimonios, los cuales constituyen una tradición textual que abarca unos diez siglos, del IV al XIV. Entre éstos, hay también manuscritos, comentarios, leccionarios y testimonios patrísticos, cuyas citas de Juan parecen atestiguar el texto bizantino. La edición del texto propiamente dicho consta de dos aparatos críticos: en uno se señalan las deficiencias de versículos enteros; en el segundo, las variantes y las deficiencias parciales dentro de los versículos.

Esta cuidada edición crítica, con los límites impuestos para privilegiar unos objetivos frente a otros, es de gran utilidad para los estudiosos de la crítica textual del Nuevo Testamento. Sirve, además, para comprender mejor la historia de la transmisión del texto bizantino y su gran difusión a lo largo de tantos siglos. A pesar del gran número de manuscritos y variantes, los editores han conseguido realizar una obra clara, sencilla de manejar y realmente representativa.

Juan Luis CABALLERO